

La ciencia también tiene memoria

Science also has a memory

10.65183/revind.e17.01

David Mauricio Romo Rodríguez^A

Fecha recepción: 12-08-2026

Fecha aceptación: 18-08-2026

Fecha publicación: 19-08-2026

La ciencia suele mirar hacia adelante. Pregunta, descubre, cuestiona lo establecido y busca nuevas respuestas. Cada avance médico nace de la necesidad de comprender mejor, diagnosticar con mayor precisión, tratar de manera más segura y ofrecer nuevas oportunidades a los pacientes.

Pero ningún avance comienza realmente desde cero.

Detrás de cada descubrimiento existe una historia: conocimientos adquiridos, experiencias compartidas, preguntas surgidas de la práctica clínica y generaciones de profesionales que construyen sobre lo aprendido.

En el aniversario 67 del Hospital Clínica San Agustín, esta idea adquiere un significado especial. Celebrar la historia de una institución de salud no es únicamente recordar sus inicios, sino reconocer el conocimiento, la experiencia y los valores que, durante décadas, han contribuido a construir una manera de entender, ejercer y transformar la medicina.

El 28 de agosto de 1959, la Sra. Virginia Witt de Rodríguez, fundadora de la Clínica San Agustín, dio vida a un proyecto que marcaría la historia de la salud en Loja. Junto a su esposo, el Dr. Máximo Agustín Rodríguez Jaramillo, tuvo cinco hijos: Virginia, Máximo, Ernesto, Vicente y Eduardo José, quienes posteriormente se convertirían en socios fundadores de la institución. De ellos, el Dr. Vicente Rodríguez Witt dedicó casi de cinco décadas de su vida al ejercicio profesional en la Clínica San Agustín, contribuyendo de manera significativa a su desarrollo, crecimiento y consolidación.

Así comenzó mucho más que una clínica. Comenzó un legado familiar y humano que encontró en la medicina una forma de servicio y que, generación tras generación, creció y se transformó junto con las necesidades de la comunidad, incorporándose al desarrollo de la medicina privada y especializada de Loja y del sur del Ecuador.

Más de seis décadas después, aquella visión permanece no solo en una institución que ha sabido evolucionar, sino también en el conocimiento construido a lo largo de su trayectoria.

Porque la continuidad de una institución médica no consiste únicamente en conservar un nombre o una tradición. Consiste en **recibir lo aprendido, transformarlo y**

E-mail: gerencia@hospitalclnicasanagustin.com

^A  ORCID: 0009-0000-2438-8597

transmitirlo. Una generación recoge la experiencia de la anterior; nuevas especialidades, tecnologías y preguntas amplían sus límites, y la medicina continúa avanzando.

En ese proceso, la experiencia médica adquiere un valor particular. Lo aprendido durante años de práctica puede trascender cuando se documenta, se analiza y se comparte. La trayectoria del Hospital Clínica San Agustín refleja ese camino: la experiencia acumulada en sus distintas áreas de especialidad ha dado origen a investigaciones, publicaciones y conocimiento científico que permiten que lo aprendido en la práctica asistencial trascienda y contribuya al intercambio con otros profesionales.

Es allí donde la memoria se convierte en ciencia.

En este propósito, **Indexia, la revista médico-científica del Hospital Clínica San Agustín**, ocupa un lugar fundamental. Cada investigación, caso clínico y resultado publicado permite registrar parte del conocimiento construido en el presente para que pueda ser consultado, compartido y ampliado en el futuro.

Indexia no solamente comunica ciencia; también contribuye a preservar la memoria científica del Hospital Clínica San Agustín y a proyectarla hacia nuevas generaciones.

Pero la ciencia tiene también una responsabilidad inseparable: la ética. El progreso médico no se mide únicamente por la tecnología disponible o la complejidad de los procedimientos, sino por la manera en que el conocimiento se construye y por el respeto a quienes hacen posible la práctica asistencial y la investigación. La participación de profesionales del Hospital Clínica San Agustín en espacios de ética en investigación y ética asistencial refleja ese compromiso con la dignidad, los derechos, la seguridad y el bienestar de las personas.

Porque el verdadero progreso científico no consiste solamente en llegar más lejos.

Consiste en avanzar mejor.

Hoy, cuando nuevas generaciones trabajan con herramientas que hace algunas décadas parecían inimaginables, es fácil pensar que innovar significa únicamente incorporar lo nuevo. Sin embargo, la verdadera innovación también requiere mirar hacia atrás: reconocer lo aprendido, valorar la experiencia acumulada y convertirla en punto de partida para nuevas preguntas.

Tradición no significa repetir. Significa recibir, comprender y transformar.

En 1959 se abrió una puerta. Detrás de ella llegaron generaciones de profesionales, nuevas especialidades, tecnologías, investigaciones y preguntas. El Hospital Clínica San Agustín ha evolucionado con la medicina y, al hacerlo, ha construido una experiencia que hoy forma parte de su identidad.

En su aniversario 67, celebrar esta trayectoria es reconocer a quienes iniciaron el camino, a quienes lo han continuado y a quienes hoy tienen la responsabilidad de seguir transformándolo.

Porque una institución médica no se mide solamente por los años que ha permanecido abierta, sino también por lo que ha aprendido durante esos años y por su capacidad de convertir ese aprendizaje en futuro.

La ciencia nunca termina. Cada respuesta abre una nueva pregunta y cada generación recibe un conocimiento que está llamada a ampliar y entregar nuevamente.

Ese es el verdadero sentido de una memoria científica: **no conservar el pasado intacto, sino mantenerlo vivo para que pueda seguir generando futuro.**

Porque innovar no significa olvidar de dónde venimos.

Significa recordar lo suficiente para saber hacia dónde podemos ir.

La ciencia también tiene memoria.

